

Redarex

La correcta gestión de los recursos hídricos en la agricultura es uno de los grandes retos a abordar en el presente siglo. A nivel nacional el sector agrario consume alrededor del 75% del agua de nuestros embalses y acuíferos, por lo que una adecuación de los consumos a las necesidades es vital en una España en la que la desertificación avanza de forma lenta pero constante.

Si el consumo de agua es importante, no lo es menos la aportación de los cultivos de regadío a la renta agrícola anual en la región extremeña: en 2004, con tan sólo el **19%** de la superficie cultivada bajo riego respecto al total, la producción final vegetal del regadío ascendió al **62,6%** del total (incluido subvenciones).

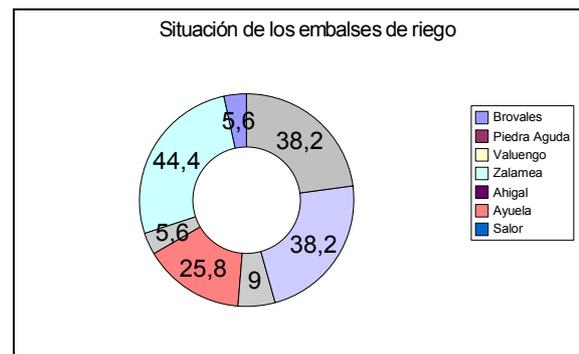
- Sin embargo, a pesar de la importancia del regadío en la economía regional, es obvio que no se deben escatimar esfuerzos para racionalizar en lo posible el uso de un recurso limitado como es el agua. Para ello es preciso trabajar en dos direcciones: la inversión en infraestructuras y tecnología, y la formación de los profesionales de la agricultura. Ambos esfuerzos deben desarrollarse de forma paralela ya que tan



importante es disponer de redes de distribución que reduzcan al mínimo las pérdidas y permitan el control preciso del consumo, como dotar a los agricultores de los conocimientos técnicos y herramientas que hagan posible sacar el máximo partido a estas instalaciones.

| Estación Asociada | Embalse | Total año |
|-------------------------|--------------|-----------------------|
| Jerez de los Caballeros | Brovales | 5,60 hm ³ |
| Olivenza | Piedra Aguda | 44,40 hm ³ |
| Jerez de los Caballeros | Valuengo | 5,60 hm ³ |
| Zalamea de la Serena | Zalamea | 25,80 hm ³ |
| Zarza de Granadilla | Ahigal | 9,00 hm ³ |
| Valdesalor | Ayuela | 38,20 hm ³ |
| Valdesalor | Salor | 38,20 hm ³ |

- En los regadíos extremeños el nivel de tecnificación de las infraestructuras es sumamente variado, existiendo zonas en las que la eficiencia en el uso del agua es elevada y otras, con infraestructuras de riego provenientes de los años cincuenta,



en las que el riego a pie no permite una eficiencia superior al 50%. El Libro Blanco del Agua (MIMAM - 1998) y el PNR (MAPA - 2000).

La finalidad de este proyecto es que los regantes puedan conocer las necesidades de riego de sus cultivos, de modo que las dosis a aplicar sean lo más exactas posibles y se mejore, de ese modo, la eficiencia del riego.